

Carla...¡infeliz!

Es trágico cuando los niños son arrastrado a las controversias que los adultos no hemos resuelto. Del manejo de nuestra sexualidad depende en gran medida el éxito o el fracaso en la vida. Es con la actitud correcta y la información adecuada...¡y se cometen errores! ¿Qué nos espera cuando nos alimentan con falsedades? El cuento del niño que decidió ser niña es eso...una gran falsedad. Una mentira que se aprovecha de la ingenuidad de los niños y del desconocimiento de los adultos para sembrar confusión. Una idea equivocada se convertirá en una actitud equivocada que redundará en conducta equivocada.

La sexualidad es una característica del cuerpo, de lo físico. El niño es varón primero a nivel genético, luego a nivel hormonal y finalmente a nivel anatómico. Esta realidad física acompañada de un modelaje y de una crianza saludable producirá un hombre. Hablar de una niña atrapada en el cuerpo de un niño es repetir una mentira que no tiene base científica. Es postular una sexualidad del alma o de las emociones desvinculada del cuerpo.

El cuento peca de simplista en la explicación del origen del desorden de identidad sexual. Peca en no reconocer los grandes conflictos y tristezas que esta persona ha de vivir. Obvia los riesgos a la salud física y mental que corren aquellos cuya percepción de su sexualidad es contraria a la realidad de su cuerpo. Este pensamiento a largo plazo ha llevado a muchos a mutilar su cuerpo. La mayoría de ellos tendrá una conducta que hará imposible la reproducción. ¡Jamás serán padres! Y sus padres...¡jamás serán abuelos! Realmente estamos hablando de un camino que conduce al dolor, a la enfermedad y en última instancia posiblemente a la muerte.

Y lo peor de todo es que se quiere sembrar esta idea en nuestros niños como una opción digna de vida. Se olvida convenientemente que los niños son el fruto de un hombre y una mujer. Y lo triste es que alguien que le dedicó su vida a llevar alegría a los niños ahora les comunique confusión y dolor. Merece nuestro repudio e indignación. Esto confirma que en nuestra sociedad existe un grupo de personas que quieren afectar a nuestros niños con sus ideas sobre la sexualidad. Esto reafirma la importancia de que los padres, la familia y la iglesia eduquen sobre sexualidad de manera correcta. Los niños necesitan sobre todo el modelaje correcto.

Esto nos recuerda que debemos estar alertas porque el ataque puede venir de donde menos lo esperamos. Esto incluye la familia, los vecinos, la escuela y desgraciadamente también las comunidades de fe . Aprovecho para reafirmar que todo líder religioso que abusa de la inocencia de un niño traiciona su llamado y su compromiso con Dios. Se debe atener a las consecuencias. Hemos sido llamados al servicio y también a la santidad.

Hay un famoso cuento de una casa de dulces en el bosque que escondía a una bruja. Ahora ya no necesitan casas... la maldad se esconde en los cuentos para los niños.
Protejamos a nuestros niños para que no sean como Carla...¡infeliz!

Dr. César A. Vázquez Muñiz

portavoz Puerto Rico por la Familia 787-366-1465

29 de enero de 2014